se el modo de ejecución de las labores á medida que la clase de tierra variara, segun que la predominancia de uno ó dos de dichos componentes, se hicieran notar. Si asi fuera, ya serían casos particulares, cosa en la cual, no nos pretendemos meter, pues nuestro objeto al emprender este estudio, ha sido el generalizar algunos hechos para que nuestros agricultores los tomen en consideración, si así les parece, y dejen de practicar esas labores insuficientes para las necesidades de la planta, reemplazándolas por otras que sean hechas con suficiente atención. Procediendo de esta manera; indudablemente que al final de nuestro cultivo, en el momento de la cosecha, encontraremos un beneficio elevado que com pence altamente los gastos erogados, asi como el trabajo que hemos invertido antes y despues de haber colocado nuestra semilla en el seno de la tierra.

Al practicar una buena labor, en la que toda la tierra quede perfectamente removida, las partículas minerales, asi como los detritus orgánicos, que siempre existen, se ponen en contacto con el oxígeno y ácido carbónico del aire, produciéndose reacciones químicas, que, aunque bastante lentas, dan por producto, principios que la planta puede utilizar para la elaboración de sus tejidos. Además, el agua, que como sabemos es uno de los elementos indispensables para que todo vegetal pueda principiar y continuar su ciclo vegetativo, se incorpora con las partículas terrosas antes ó despues de verificar nuestra siembra y ya con eso la planta se encuentra en la posibilidad de salir de ese estado latente que tiene en el grano ó tubérculo para seguir poco á poco todas las faces de su desarrollo.

Es indudable que cuando se hace una buena labor, el espesor de la capa de tierra que ha de sostener á la planta, se encuentra aumentada y que además, debido al reblandecimiento que se ha producido, las raíces tienen mayor espacio para extenderse y desarrollarse. Todo ésto produce un crecimiento mas grande en el sujeto y se explica, porque la planta halla en el medio en donde está colocada, un aumento de los principios nutritivos, debido precisamente á que por la división que ha sufrido la tierra, se ha conseguido aumentar su producción, y porque las raíces tienen mas espacio donde efectuar sus funciones.

Como fin de este artículo nos parece conveniente asentar un caso práctico, que, aunque ciertamente, no se refiera á las labores presaratorias de la siembra, sin embargo puede ser aplicable, por que en él se ve de una manera bastante clara, las ventajas de po-